

## La Escogencia de un Libro de Información

Alvine Belisle<sup>1</sup>

Banco del libro, Venezuela

**(Fragmento digitalizado para uso estrictamente académico de acuerdo al espíritu de los principios de "uso justo", común a la legislación sobre derechos de autor. Puede contener errores de transcripción)**

Cuando se hace un inventario de libros para jóvenes se constata que el libro de información para lectores de 10 a 14-15 años es el pariente pobre de la producción editorial infantil, sobre todo si se compara ese estante con el de cuentos y libros ilustrados de calidad, publicados desde hace algunos años.

¿Se podría afirmar que los libros de información disponibles actualmente en el mercado responden verdaderamente a las necesidades de los lectores de 10 -15 años? ¿Estos libros alimentan y estimulan su curiosidad? Y lo más importante: ¿qué jóvenes piden o leen un libro de información en la biblioteca?

Hay algunos que tienen que hacer una tarea escolar; "una investigación", sobre un tema preciso, ya sea un tema elegido por el mismo estudiante o bien asignado por el maestro. El joven investigador, según su interés o su motivación, pide la ayuda de un adulto (del bibliotecario, si hay allí uno...!) o busca al azar en los estantes. En la realidad, muy a menudo, son los padres quienes se transforman en personas -recursos para recoger las informaciones.

Hay otros jóvenes que, por razones diversas, el medio familiar o también una curiosidad personal continuamente despierta y orientada hacia uno o varios temas, leen todos los libros de información que tratan asuntos que les interesan.

Genevieve Patte, una autoridad en literatura infantil en Francia, menciona además a esos lectores cuya iniciativa "reposa sobre una vaga curiosidad, suscitada no se sabe como, por la cubierta de un libro, un título, una ilustración. Esa especie de paseo y de vagabundeo a través de los libros es un movimiento completamente natural. Es necesario no subestimarlos" (1). Es importante, igualmente, tener en cuenta el aporte, por no decir el impacto, de la pantalla chica. Ciertos personajes de actualidad (el vuelo de los cosmonautas hacia la luna hace más de diez años), programas documentales como algunas series históricas de alta calidad, captan la

---

<sup>1</sup> Alvine Belisle. Es miembro del Comité de Redacción de la revista *Des livres et des jeunes*, publicada en Québec, Canadá, y forma parte del equipo responsable de las reseñas de libros para niños de esa publicación.

Este artículo apareció en el Vol. 3, NO 9 (Printemps, 1981) de dicha revista. Traducido por Gladis Parentelli.

atención de los jóvenes, despiertan su curiosidad y los encaminan hacia la biblioteca... para saber más sobre ese tema.

### **¿Qué es un buen libro de información?**

Es un libro que llama la atención del lector, ya sea por su presentación atrayente o por su facilidad de consulta; pero, sobre todo, es aquel que aporta las respuestas a sus preguntas y orienta su espíritu hacia otras avenidas. Un buen libro de información proporciona satisfacción y placer a su lector.

### **La presentación material**

La cubierta debe ir en busca del lector con un título atractivo y una ilustración de calidad, ya sea fotografía o dibujo. Sin ser agresiva, debe ser una calurosa invitación al "léeme".

La diagramación no debe ser recargada. La disposición de los dibujos y fotos de los esquemas o cuadros con el texto que ellos ilustran y completa n debe evitar la confusión, la sobrecarga. Las leyendas, escritas en un lenguaje preciso y simple, deben estar colocadas lo más cerca posible de las ilustraciones que identifican. Es su función. Es evidente que un libro de información cuyas ilustraciones no estén identificadas estará incompleto. Así, el libro ilustrado *Sur Le Pre Inonde* de Hansen y Niel (2) ofrece fotografías magníficas, pero... sin leyendas. El lector que quiere reconocer un paisaje o una especie animal allí presentada debe leer todo el texto. Su interés se vera muy disminuido. ¿Leerá el texto? Se permite dudarlo. La impresión de las letras debe ser nítida, clara, de un grosor suficiente, ni demasiado pálido, ni demasiado negro. Es necesario evitar la impresión sobre papel de color vivo u oscuro. Se debe recordar que hay vistas fatigadas, ojos enfermos e iluminaciones inadecuadas. El libro *Les Ports* de Burret y Kemp (3) es un ejemplo de escritura y de fotos (negro y blanco) demasiado pálidos. El conjunto esta como diluido y es de lectura fatigante.

La información debe ser exacta, precisa, actualizada. No se debe aceptar ningún error en un libro de información para jóvenes. Nadie posee el saber enciclopédico, de allí la necesidad, para el bibliotecario o para el adulto responsable de la selección de los libros de información, de consultar, en la medida de lo posible, a personas competentes en una disciplina dada para evaluar las obras que tratan de temas específicos.

El texto debe, por su ejecución corresponder al nivel de desarrollo del lector a quien se dirige. No se trata de redactar una página literaria con frases redundantes, detalles y reflexiones que no aportan nada al lector y que lo irritan. Los términos y las expresiones demasiado técnicas serán explicadas por medio

del léxico o del vocabulario. En fin, el conjunto del texto debe aportar a los lectores las respuestas que ellos buscan.

### **La actualidad del libro de información**

Lo primero que se debe verificar en un libro de información es el año de su publicación. La rapidez con la cual evoluciona la historia de los pueblos (guerras, revoluciones, independencia, que los transforman), las manifestaciones de cólera de nuestro planeta Tierra (sacudidas sísmicas, erupciones volcánicas, sequías que modifican su superficie, sin tener en cuenta los juegos de masacre de los hombres), todos estos elementos modifican sin cesar las informaciones de los libros sobre la historia, la geografía y la vida de los hombres. Sin referirnos a las ciencias y a la tecnología, que aportan -en parte por un medio de masas como la televisión- su ración cotidiana de experiencias y de descubrimientos. Por lo tanto, un libro de información publicado en 1978 o en 1979 ya no está al día; uno publicado en 1976, para ciertas disciplinas, ya está obsoleto.

### **Traducciones, adaptaciones y coediciones**

Cerca del 80 por ciento de los libros de información para jóvenes, publicados en Francia, son traducciones o adaptaciones de obras editadas por firmas inglesas o norteamericanas. Algunas ediciones originales proceden de Italia o de Alemania. En casi todos los casos hay un año de diferencia entre la edición original y la edición en francés. Aquí, también, es bueno identificar, si es el caso, la edición original y su año de publicación. En general, estas informaciones están impresas al dorso de la cubierta o de la portada o frente a esta. A veces, se las encuentra al final del volumen.

### **Elementos indispensables de los libros de información**

El índice es absolutamente necesario para permitir a quien investiga o lee encontrar rápidamente las informaciones requeridas sobre uno u otro tema.

El glosario y el léxico son indispensables para la comprensión de toda obra que supone un cierto número de palabras técnicas y de expresiones ajenas al lenguaje cotidiano del lector. La ilustración (dibujos y fotos) es, con sus leyendas explicativas, un elemento principal que ayuda a la percepción y a la comprensión del texto. Todos estos elementos (texto, índice, glosario e ilustraciones) reunidos y bien estructurados hacen del libro de información una herramienta de trabajo y a veces una obra de consulta tan útil al adulto o al educador, como al adolescente.

El lugar del Canadá y del Québec en el libro complementario francés es muy pequeño. ¡Cuántos errores, cuántas ideas extravagantes se han difundido sobre este país, sobre los amerindios, etc.! Sería inútil, y por lo demás desagradable,

citar todos los libros que transmiten esas falsedades. Nosotros siempre esperamos la obra para jóvenes que dará informaciones exactas sobre Canadá y Québec.

¿Y por qué quejarse? Si nosotros queremos libros sobre este país, sobre esta provincia y sobre sus instituciones... ¡publiquémoslos!

Para un editor de aquí, publicar una novela o un libro de imágenes es una aventura; pero publicar un libro de información de calidad, es la aventura al Polo Norte, sin ninguna duda!

Y mientras tanto, los niños tienen una urgente necesidad de libros de información.

**Notas:**

- (1) PATTE, Genevieve. **Laissez-les lire!** Les Editions Ouvrieres, 1978, p. 71.
- (2) HANSEN, Eric y Marie Louise NIEL. **Sur le pre inonde.** Paris-Montreal, Etudes Vivantes, 1979, 62 p.
- (3) BURRET, Tony y Ba"y KEMP. **Les ports.** Tournai, Casterman, 1977, 47 p.